

Notas de homilía - 9 de agosto de 2020 - XIX Domingo del Tiempo Ordinario - A

Lecturas: 1 Reyes 19: 9a, 11-13a, Salmo 84, Romanos 9: 1-5, Mateo 14: 22-33.

Pensamientos centrales: La virtud de la fe es fundamental para vivir la vida cristiana. Este domingo nos presenta buenas noticias, ya que vemos tres ejemplos de "fe de regreso". Elías perdió su fe y su voluntad de vivir por las amenazas de Jezabel. Recuperó su fe después de la ayuda de un ángel y un encuentro con Dios. San Pablo estaba terriblemente desanimado por el fracaso de los judíos en reconocer a Cristo. Más tarde se convirtió en el apóstol de los gentiles. Pedro pidió impetuosamente caminar sobre el agua, perdió la fe y tuvo que volverse hacia Jesús. Jesús esperaba que los discípulos resistieran la tormenta a través de la fe, porque previamente los había criticado por ser "hombres de poca fe" cuando calmó la tormenta (Mt 8: 23ss). Luego critica a Pedro como alguien "de poca fe" que había dudado.

La semana pasada: Vimos el crecimiento de la fe en los discípulos cuando Jesús alimentó a los 5,000.

Esta semana: Vemos fe en Jesús que viene a ayudar a los discípulos, caminando sobre el agua.

La próxima semana: la fe de la mujer cananea gana la curación de su hija.

Sobre las lecturas:

1ª : Elías demuestra una vida profética, llena de fe, pero también de lucha. Ver 1 Reyes 17 - 2 Reyes 2.

Elías derrota y destruye a los profetas de Baal en el monte Carmelo, pero a su vez se desanima y huye de la ira de la malvada reina Jezabel. Parece que ha renunciado a la fe (1 Reyes 19: 1-8). Las administraciones de los ángeles nos orientan sobre cómo ayudar a restaurar la fe en Dios. Una vez revivido, Elías hace un gran trabajo nuevamente.

2 Reyes 2: 9 donde Eliseo pide una doble porción del espíritu de Elías. "Y con tu espíritu."

2ª Lectura: San Pablo lamenta que su pueblo, el pueblo judío, no haya creído en Jesús. Pero algunos lo hicieron.

Evangelio: La situación de Pedro muestra cómo podemos ser amenazados y desafiados y perder la fe. Nuestra respuesta debe ser volver con Jesús. Jesús viene a ayudar a sus discípulos a fortalecer su fe. Esta lectura muestra a Cristo como el Señor de la naturaleza. Él "obliga, obliga" a sus discípulos a ir en barco separados de él. Luego va a las colinas donde puede orar solo. Desde ese lugar también puede ver a los discípulos en la barca en el lago. Él siempre nos está mirando.

Aquí Jesús parece estar poniendo a prueba a los discípulos. Las olas se agitan, el viento está en contra, el barco se enfrenta a la ruina. Pero Jesús intercede. El viento y las olas representan en el mundo lo que se opone al cristiano. ¡Pero en medio de esto, Pedro le pide a Jesús que lo llame para caminar hacia él sobre el agua! Pedro tiene la fe (o la locura) para intentarlo. Pero Jesús siempre vendrá en nuestra ayuda, como le dijo a Pedro: "Anímate. Soy yo. No temas" (Mt 14, 27).

En nuestra historia del Evangelio de este día, Jesús salva a Pedro de literalmente ahogarse mientras caminaba sobre el agua ante la llamada de Jesús. Por qué pasó esto. Pedro se hundió al perder el enfoque en Jesús. Cuando Pedro se hundió, clamó a Jesús para que lo salvara, y Nuestro Señor hizo precisamente eso. Entonces Jesús le dio a Pedro una leve reprimenda por tener tan poca fe. Debemos tener fe en Jesucristo. Debemos tener fe en que él es quien dice ser y en lo que testificaron los Apóstoles en el barco: "¡Es el Hijo de Dios!" Debemos tener fe en que Jesús nos sanará de nuestros pecados y nos ayudará a superar todas nuestras pruebas en esta vida. No importa lo que enfrentemos, no hay nada que nosotros y Jesús juntos no podamos

vencer. ¡Elías demostró tanta fe en Dios! ¡San Pablo demostró tanta fe en Jesús! Debemos demostrar nuestra fe en Jesús llegando a conocerlo más plenamente. ¿De dónde llegamos a conocer a nuestro Señor? Debemos tomarnos un tiempo este verano para encontrar a Jesús en los momentos tranquilos de nuestra tormentosa y agitada vida.

¿Cómo podemos estar seguros de que estamos poniendo nuestra fe en la dirección u objeto correctos? ¿Cómo podemos saber lo que es realmente correcto y prudente que hagamos? ¿Dónde encontraríamos realmente la verdad? (Ver 1 Timoteo 3:15). La Iglesia es el pilar y fundamento de la Verdad.

1. La Palabra de Dios
2. La Santa Tradición Apostólica
3. El Magisterio (2 Pedro 1: 20-21)
4. Ejemplo de cómo se toman las decisiones en la Iglesia Católica.
5. Un problema que tenemos es que la gente no puede entender lo que nuestra Iglesia ha pensado tan profundamente.

¿Qué es la fe? "La fe es tanto un don de Dios como un acto humano mediante el cual el creyente se adhiere personalmente a Dios, quien invita a su respuesta, y asiente libremente a toda la verdad que Dios ha revelado. La fe es tanto una virtud teológica dada por Dios como gracia como una obligación que fluye del primer mandamiento de Dios. (CCC - Glosario).

Fe y vida moral: nuestra vida moral tiene su origen en la fe en Dios que nos revela su amor. San Pablo habla de la "obediencia de la fe" (Rom 1: 5, 16:26) como nuestra primera obligación. Muestra que la "ignorancia de Dios" es el principio y la explicación de todas las desviaciones morales. Nuestro deber para con Dios es creer en él y dar testimonio de él (CIC # 2087).

Para mí, estas lecturas traen esperanza. Estos eran personajes famosos que perdieron la fe. ¡Quizás incluso yo podría desanimarme, aparentemente desanimarme y regresar! No nos desanimemos demasiado, sino que regresemos.

Conocimiento de fondo. Mantener nuestra fe es el tema del primer mandamiento. Nos exige alimentar y proteger nuestra fe con prudencia y vigilancia, y rechazar todo lo que se le oponga. Hay varias formas de pecar contra la fe:

La duda voluntaria acerca de la fe ignora o se niega a considerar verdadero lo que Dios ha revelado y la Iglesia propone para la fe.

La duda involuntaria se refiere a la vacilación en la fe, la dificultad para superar las objeciones relacionadas con la fe, también la ansiedad que despierta su oscuridad. Si se cultiva deliberadamente, la duda puede conducir a la ceguera espiritual.

La incredulidad es el descuido de la verdad revelada o la negativa voluntaria a asentir a ella.

La herejía es la negación obstinada post-bautismal de alguna verdad que debe ser creída con fe divina y católica, o es igualmente una duda obstinada acerca de la misma.

La apostasía es el repudio total de la fe cristiana.

El cisma es el rechazo de la sumisión al Romano Pontífice o de la comunión con los miembros de la Iglesia sujetos a él (CIC 2088-2089).

Definición bíblica: Hebreos Capítulo 11. "La fe es la realización de lo que se espera y la evidencia de lo que no se ve". La fe bíblica implica asentimiento y obediencia (ver Jn 3:16, 36, Heb 13:17, Rom 1: 5, 16:26). La fe no es solo un asentimiento intelectual. También es confiar en la obediencia. Por lo tanto, seremos juzgados por nuestras obras, como ceñidos por nuestra fe.

Acto de fe: Dios mío, creo firmemente que eres un solo Dios en tres personas divinas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creo que Tu Divino Hijo se hizo hombre y murió por nuestros pecados, y que vendrá a juzgar a vivos y muertos. Creo estas y todas las verdades que enseña la Santa Iglesia Católica, porque Tú las has revelado, quien no puede engañar ni ser engañado.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué he ganado con esta Misa que me ayudará a convertirme en la mejor versión de mí mismo que Dios quiere que sea en lo que respecta a mi fe? Y mi fe en él?